

27 DE AGOSTO 2023

# NADA EXCEPTO JESUCRISTO CRUCIFICADO

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

## RESUMEN DEL SERMÓN

**1 Corintios 2:2** Porque nada me propuse saber entre ustedes excepto a Jesucristo, y Éste crucificado. No hay nada que pueda afirmar, madurar, edificar y enriquecer la vida de un creyente, como el conocimiento de las doctrinas fundamentales. Porque las doctrinas no solamente ofrecen las respuestas bíblicas a las grandes preguntas del ser humano, sino que traen vida y transformación.

Una de las grandes doctrinas que abordaremos a través de este recurso, es la doctrina de la cruz, de la muerte de Jesucristo. La estudiaremos a través de un pasaje de la Primera carta a los Corintios.

La Primera carta a los Corintios es una respuesta de Pablo a una carta que recibió de los hermanos de la iglesia de Corinto. En ella se quejaban de los grandes conflictos, herejías (algunos no creían en la resurrección), inmoralidades y corrupciones como el incesto y el adulterio que estaban sucediendo en la iglesia. Era una iglesia llena de división. Cuando Pablo se enteró, les escribió para enseñarles que la solución a sus problemas era el evangelio. De hecho, el tema central de la carta es Cristo crucificado y resucitado.

En esta parte de la carta, Pablo les enseña que no había llegado a predicarles con argumentos filosóficos, propios de los griegos, ni confiando en las técnicas de la retórica para influenciar en ellos, sino con el único mensaje que salva y transforma vidas: el evangelio de Jesucristo y éste crucificado. Lo que Pablo está señalando es que el mensaje del evangelio es el más excelente y en el que todo cristiano debe profundizar en su vida.

De hecho, es el mensaje que en esta época postmoderna o post cristiana, tú tienes que profundizar. Puedes querer profundizar en tecnología, en pasatiempos y en otros temas que sean de tu interés, pero si hay un tema en el que tienes que profundizar es acerca de Jesucristo crucificado: el mensaje de la cruz, el corazón del evangelio.

Por esto, mi objetivo a través de este recurso es **que tu propósito sea no profundizar en nada, excepto en Jesucristo crucificado**, porque es el mensaje que puede cambiar tu vida y transformar tu comportamiento, tu alma y tu condición, y que te ayudará a perseverar cada día.

## I. LA EXCELENTE DECISIÓN DE NO SABER NADA

**1 Corintios 2:2a** Porque nada me propuse saber entre ustedes. Pablo está hablando de una resolución voluntaria que tomó en su vida: no saber nada, no creer nada, no aprobar nada, no enseñar nada de la sabiduría de este mundo. No porque no tenía la capacidad de hacerlo, sino porque la sabiduría de este mundo no es nada sino basura, en comparación con la excelencia del conocimiento de Cristo.

Pablo tomó la resolución de no "SABER" o no "profundizar" en las tradiciones culturales, ni en la filosofía de los griegos, ni en el arte, ni en los oráculos de los futurólogos de la época. Sino que se propuso profundizar en el conocimiento de Jesucristo, y éste crucificado. Es decir, en el evangelio y todas sus riquezas para nosotros. Y podemos ver en Pablo un aire de gloria cuando dice: yo no me he propuesto conocer nada excepto Jesucristo y a éste crucificado.

Para entender la profundidad del mensaje de Pablo, debemos recordar que la iglesia de Corinto era muy inmadura, eran niños espirituales que estaban viviendo conforme a la cultura griega de la ciudad de Corinto, la cual valoraba a las personas por su conocimiento filosófico y su retórica. Entre más filosóficos eran los argumentos y más elevada la filosofía que ocupaban, eran más admirados y mejor pagados. Lo que los grandes oradores en temas filosóficos de aquella época representaban para esa cultura, hoy son los grandes artistas musicales, de redes sociales o deportistas famosos.

Por eso cuando Pablo llegó a la iglesia de Corinto, ellos exigían que él hiciera uso de todas esas herramientas, que se comportara como los filósofos y oradores griegos. Pero Pablo decidió no aprenderlo o profundizar ni en ese conocimiento ni en esa estrategia oral de convencimiento, y por eso dice: yo no me he propuesto conocer algo de ustedes, sino a Cristo crucificado, para que la excelencia del poder de su conversión y transformación de sus vidas no sea a causa de manipulación verbal, sino sean del Espíritu Santo y la Palabra de Dios.

Hoy en día, de manera muy similar, hay una gran presión sobre los pastores, en dónde el pecado cultural y la presión de las redes sociales les exigen y en algunos casos les convencen que deben ser todólogos: expertos en retórica, en creación de contenido, en streaming, en administración de empresas, expertos en filosofía no cristiana, en consejería, en tecnología, en estadística, en liderazgo, etc... Es decir, ser profesionales en todo, excepto en Jesucristo y

éste crucificado. Y ese es un gran problema que ocasiona un frenesí en el mundo pastoral, y en los cristianos en general, por ser expertos en muchas cosas, pero no en el conocimiento de Cristo, y Éste crucificado. Y no hay conocimiento más excelente que este.

La consecuencia de esto es una iglesia distraída de su verdadera misión: Pastores y miembros distraídos de sus deberes, pero enfocados en ser reconocidos, en ser celebridades populares. Si te das cuenta esa es la ética hoy en día. De hecho, actualmente observamos como instituciones privadas, no iglesias locales, están imponiendo a los pastores que se "certifiquen" y que tengan "títulos" en diversas áreas de conocimiento. Pero una institución que no es la iglesia no puede certificar pastores, cuán equivocados estamos.

Precisamente es lo que este texto enseña, que toda sabiduría que compita con la doctrina de Cristo debe ser negada y rechazada como verdadera para edificar a la iglesia. De hecho, muchas personas dicen que enseñar la Biblia a los niños es adoctrinamiento, porque para ellos solo se debe enseñar liderazgo, moral y cívica, no la doctrina de Cristo; cuando la Biblia nos manda a enseñar sana doctrina. Hermano/a, si en tu ministerio trabajas con jóvenes, debes enseñar todas las doctrinas fundamentales, eso trae vida al espíritu y transformación, tal como se propuso Pablo:

**1 Corintios 2:2** Porque nada me propuse saber entre ustedes... excepto a Jesucristo, y Éste crucificado.

## PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Qué conocimientos estás buscando profundizar en tu vida? ¿Por qué?
2. ¿Cuáles conocimientos que niegan a Jesucristo estás dispuesto a rechazar hoy en tu vida aunque sean atractivos para ti?

## II. LA EXCELENTE DECISIÓN DE SABER TODO DE JESUCRISTO CRUCIFICADO.

Pero entonces, ¿Qué cosas debemos saber y enseñar acerca de Jesucristo crucificado?

### Que su muerte fue un acto soberano.

Jesús fue enviado por el Padre a morir por nosotros. Fue el hijo obediente, no fue obligado, sino que vino voluntariamente, en obediencia a Su Padre (A diferencia del Israel del Antiguo Testamento que fue desobediente).

**Hechos 2:23** Este fue entregado por el plan predeterminado y el previo conocimiento de Dios, y ustedes lo clavaron en una cruz ¿Para qué fue enviado? Para salvarnos de culpa y condenación: **2 Corintios 5:21** Al que no conoció pecado, lo hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en Él. Así que lo primero que debemos entender de Jesucristo crucificado es que su muerte fue un acto de la soberanía de Dios.

Dios no estaba obligado a salvarnos, ni siquiera a crearnos, Él es autosuficiente, es feliz consigo mismo, no necesita nada externo a Él para ser feliz, porque si lo necesitara no sería Dios, pero Él es completo, perfecto, no le falta nada. Así como tu bondad no agrega nada a Dios, tampoco tu pecado le quitó nada, Él es glorioso en sí mismo. Su muerte fue un acto soberano, nos salvó simplemente porque quiso hacerlo. Pero ¿Por qué lo quiso?

### **Que su muerte fue un acto de profundo amor por nosotros.**

La muerte de Jesús fue un acto del profundo amor de Dios por nosotros. Pedro afirma que Jesús es el Cordero Inmolado **1 Pedro 1:20** *Él estaba preparado desde antes de la fundación del mundo, pero se ha manifestado en estos últimos tiempos por amor a ustedes.* Al crearnos, Dios nos adornó con su imagen, embellecidos con gracia, santidad y justicia; pero al rebelarnos perdimos nuestros privilegios, belleza, virtudes y adoptamos nuestra propia ruina y miseria. Venimos a ser tan ciegos que no podemos encontrar nosotros mismos el camino de salvación. Tan perversos de voluntad, que en lugar de buscar el perdón de Dios, huimos de Él. Tan corruptos emocionalmente, que en lugar de amar al Redentor, lo odiamos.

La gran noticia es que a pesar de nuestra corrupción, nuestra caída, nuestra culpa y condenación, Dios en su infinito amor estableció un camino, un plan de salvación y redención para nosotros. Sin merecerlo, siendo miserables decidió amarnos y lo hizo castigándonos por nuestros pecados, cobrándonos la deuda que Él exigía...pero a través de Cristo Jesús. Por puro amor, Dios nos castigó a través de Cristo nuestros pecados, clavándolo en una cruz:

**1 Juan 4:10** *En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros y envió a Su Hijo como propiciación por nuestros pecados.*

Entonces, lo segundo que debemos profundizar respecto a Jesucristo crucificado es que por amor, Dios el Padre castigó a su Hijo Jesús por nuestros pecados; Dios el Hijo aceptó morir por nosotros en la cruz, para honrar al Padre; y ahora nosotros en Cristo podemos amar a Dios y Él a nosotros. Por eso dice la Escritura: Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él crea, no se pierda, mas tenga vida eterna (Juan 3:16).

### **Que su muerte fue un acto de justicia.**

La primera respuesta de Dios ante el pecado fue no dejar impune al pecador. Dios castigó con toda su ira al pecador,

pues todo pecado es rebelión contra Dios, su carácter, gloria y Ley. Cuando pecas no solo pecas contra la ley de Dios, sino contra Su carácter santo detrás de esa ley.

Para ilustrar cómo la Ley de Dios refleja su carácter quiero darte un ejemplo: imagina a dos padres aconsejando a sus hijos, el primero le dice: al que te moleste en el colegio, pégale, no te dejes y si no lo haces yo te pego a ti; mientras que el segundo le dice: si te molestan, ve a tus autoridades y díles para que se encarguen. Ambas son leyes familiares, una muestra el carácter de un padre que cree en la venganza y otro en la justicia; pues de la misma manera la ley de Dios muestra el carácter de Dios y cuando pecas contra lo que Él ha ordenado, pecas contra el carácter santo de Dios que refleja su ley. Por eso el pecado es una transgresión, no sólo a la palabra de Dios, sino a Su santidad.

Por eso, Dios que es justo, no puede dejar inmune el pecado, y esa es la gran noticia del evangelio, que el castigo que merecíamos vino sobre el Cordero Inmolado, sobre Él fueron depositadas nuestras culpas y pecado, y a nosotros nos fue imputada su justicia; a Él vino el castigo y sobre nosotros la salvación.

Tu y yo nacimos condenados, siendo pecadores, la ira de Dios estaba sobre nosotros, pues ante la Ley santa de Dios éramos deudores, pero a través de la muerte expiatoria de Cristo esa deuda fue pagada (porque la paga del pecado es muerte), fuimos librados de la ira de Dios, de toda culpa, ya nadie nos puede culpar. **Isaías 53:5** *Pero Él fue herido por nuestras transgresiones, Molido por nuestras iniquidades. El castigo, por nuestra paz, cayó sobre Él, Y por Sus heridas hemos sido sanados.*

Somos libres en Cristo. Por eso Pablo dice: Porque nada me propuse saber entre ustedes excepto a Jesucristo, y éste crucificado. Y también dice en **Gálatas 3:13** *Cristo nos redimió de la maldición de la Ley, habiéndose hecho maldición por nosotros, porque escrito está: "MALDITO TODO EL QUE CUELGA DE UN MADERO";* y en **Romanos 8:1** *Por tanto, ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu. Tu y yo ya no somos condenados a la muerte eterna, sino que hoy vamos a la vida eterna:*

**Efesios 1:7** *En Él tenemos redención mediante Su sangre, el perdón de nuestros pecados según las riquezas de Su gracia. Al no ser culpables ya de pecado, somos libres de merecer cualquier castigo eterno.*

Qué libertad experimentamos los cristianos al saber que Dios no nos va a castigar eternamente. Dios sí disciplina a sus hijos, pero no nos castiga con condenación eterna, porque ya que somos salvos en Cristo. **Efesios 2:14** Porque Él mismo es nuestra paz. Así, cada día esta verdad nos debe llevar al sosiego que ahora ya no es la espada de su venganza la que está delante de nosotros, sino la mano de Su reconciliación.

Hermanos/as, ya no somos condenados, somos redimidos, libres, y ahora merecemos legalmente la eternidad, la vida eterna, el cielo. Este mundo es vanidad de vanidades, y vivir en él es vivir en el valle de sombra de muerte, es caminar sobre el lodo cenagoso, sufrir cada día el hedor de las heces del pecado. Sin embargo, en Cristo, vivir en este mundo es lo más grandioso, pues a pesar de sufrir el

pecado del mundo, lo hacemos en esperanza de nuestra resurrección, porque tenemos la certeza de que por la muerte de Jesús en la cruz vamos camino al cielo, a nuestras moradas eternas que Él mismo ha preparado de antemano para nosotros, no sólo vamos al cielo para vivir con ángeles y santos glorificados, sino con la visión constante de Jesucristo, quién fue crucificado y resucitado.

Por causa de nuestro pecado perdimos el paraíso en la tierra, pero por causa de la cruz hemos ganado un cielo eterno. Por todo esto y más cosas... Pablo se gozó al decir **1 Corintios 2:2** Porque nada me propuse saber entre ustedes excepto a Jesucristo, y Éste crucificado. Pero ante todo esto debemos preguntarnos ¿Cuál debe ser nuestra respuesta digna ante nuestro Redentor?

## PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿De qué manera estás profundizando en el conocimiento de Jesucristo y de este crucificado?
2. ¿Qué decisiones tomarás y qué acciones emprenderás para profundizar más en el conocimiento de Jesucristo y de este crucificado?

## III. LAS EXCELENTES DECISIONES ANTE NUESTRO REDENTOR

### Admirar la dignidad de Jesús.

¡Admiremos que fue el Hijo de Dios quien se hizo hombre para morir por nosotros! ¡Admiremos que nadie en la creación pudo salvarnos, ni ángeles, ni potestades, ni los artistas, ni deportistas, ni ninguna institución, nadie puede salvarte, perdonarte y redimirte, solo Jesucristo y éste crucificado.

Admiremos la grandeza de su sufrimiento. La muerte de Jesús fue vergonzosa en todo sentido: sufrió la muerte de los esclavos, malhechores y despreciables. El Hijo de Dios, el Logos Todopoderoso, Dios Santo, Santo, Santo... fue abofeteado, escupido, herido, injuriado, desnudado, fue una muerte cruel, su agonía duró más de 6 horas. Sin embargo, muchas veces pensamos que el mayor sufrimiento de Jesús fueron los clavos, los látigos; pero el verdadero sufrimiento de Jesús fue el abandono del Padre, Él nunca había experimentado estar separado de Su padre. Es más, las profecías dicen que Él iba a menospreciar el dolor por el gozo puesto por delante, pero no el dolor de estar separado del Padre. Pero admiremos que Él sufrió dicho abandono para que tú y yo fuésemos libres de ello.

Recordemos que Dios rechaza el pecado, y cuando Jesús se hizo pecado sufrió esa separación. Por eso admiremos su

dignidad, que el más grande, voluntariamente tomó la forma más miserable, por obediencia al Padre, por amor a Él.

**1 Corintios 2:2** Porque nada me propuse saber entre ustedes... excepto a Jesucristo, y Éste crucificado.

### Deleitémonos en profundizar en el conocimiento de Cristo Crucificado.

Gocémonos en conocer a Cristo como víctima y como conquistador. Como Aquel que murió, pero que también resucitó. Como el Cordero Inmolado, pero como el Rey Glorioso de todas las cosas. Crezcamos en el conocimiento de la cruz. Sin conocer la cruz, aun las otras doctrinas serían insuficientes en sí mismas. Sin la cruz, la santidad no sería posible, pues siempre seríamos esclavos de nuestros pecados, imposibilitados de hacer la voluntad de Dios. Sin la cruz, Satanás seguiría siendo nuestro verdugo, y las promesas de libertad eterna y victoria sobre nuestros pecados, serían una ilusión. Sin la cruz, toda promesa de Dios sería una broma cruel contra nosotros. Sin creer en la obra de Cristo en la cruz, la salvación que creemos sería perdición, la eternidad el infierno y la esperanza una decepción. Por tanto, deleitémonos en profundizar en el conocimiento de Cristo y éste crucificado, porque lo que le da sentido a todas las demás doctrinas es que Cristo murió y resucitó.

## Confiemos en la gracia de Dios al confesar nuestros pecados diarios.

Profundizar en el conocimiento de Jesucristo y éste crucificado, nos llevará a ver la profundidad de nuestro pecado día tras día. Es cuando ves hacia la cruz que comienzas a aborrecer tu pecado, a morir a él y a mortificar tu carne. Es viendo al traspasado por nosotros, que nuestra alma es traspasada por pecar contra Él, y es ahí que confesamos nuestros pecados a Él. **Hebreos 4:15-16** Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino Uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado. 16 Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna.

Examínate ¿eres insensible a tus propios pecados? ¿Estás acostumbrado a vivir con tu arrogancia, orgullo, amargura; tus vicios, debilidades? Hermano/a necesitas mirar a la cruz y profundizar en el conocimiento de Jesús, y éste crucificado. Sin la cruz nunca vas a confesar tus pecados y vas a ser arrogante delante de Dios.

### Descansa en tu Redentor.

¿Dónde encontraremos la fortaleza de nuestra fe, sino en que Dios nos es favorable? ¿Dónde encontraremos aliento cuando sentimos ahogarnos, sino en recordar que la

buena obra que Dios ha iniciado en nosotros la perfeccionará? ¿Dónde encontraremos fuerzas para no pecar, sino en ver que con ternura, amor, gracia y compasión Jesús nos ha librado del infierno? ¿Dónde encontraremos fuerzas para no darle la espalda a Dios, sino al ver su dolor, oír sus gemidos por morir por nosotros en la cruz? ¿Dónde encontraremos fuerza para mortificar nuestros pecados, sino cuando veamos la crueldad de nuestros pecados puestos sobre Él? Es viendo cada día a la cruz que nunca sentiremos placer en hacer aquello que ofendió a nuestro Señor. Viendo cada día a la cruz es que mortificaremos nuestro anhelo por la gloria de este mundo, por la lujuria, la inmoralidad sexual, la mentira y toda corrupción. Es profundizando cada día en la cruz que seremos consolados al considerar que en Cristo somos amados, perdonados y sostenidos, aunque fallamos todos los días.

Es profundizando en el mensaje de la cruz que una calma dulce y apacible sosegará nuestra alma cada vez que seamos agobiados por la culpa o la ofensa, porque en la cruz veremos que todas nuestras miserias, lágrimas y debilidades han sido lavadas con la sangre del Cordero Inmolado, quien nos ha amado desde antes de la fundación del mundo.

Por todo esto, ruego que tu propósito **sea no profundizar en nada excepto en Jesucristo crucificado.**

## PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Admiras la dignidad de Jesús y su muerte sacrificial en la cruz? ¿cómo?
2. ¿Qué estás haciendo para deleitarte en Jesucristo crucificado?
3. ¿De qué manera estás mostrando confianza en Jesucristo por medio del arrepentimiento y la confesión de tus pecados?
4. ¿Por qué debes descansar en Jesucristo, tu Redentor? ¿Lo estás haciendo?